

Memoria de título de Periodista, Universidad de Chile  
**VOCES EN TRANSICIÓN. CULTURA E INTELCTUALES EN CHILE  
TRAS EL REGRESO DE LA DEMOCRACIA (1990-2006)**

Graciela Marín  
Año 2008

**Ximena Póo**

¿Una intelectualidad y unos creadores más ligados a la industria que a la circulación crítica de las ideas? ¿Qué mundos posibles hay en juego? La apertura hacia la democracia hizo posible que las voces silenciadas tuvieran espacios en medios de comunicación antes vedados para la crítica. Un espacio que, sin embargo, no se amplió como preveían los entusiastas. A fines de los 90, por el contrario, las páginas fueron blanqueadas, quebradas, ahogadas y esas voces se replegaron. Esta memoria habla de esos otros desplazamientos en el espacio público y es un aporte al periodismo y al campo cultural entendido como plataforma ineludible para una democracia plena. Marín interroga en este texto a creadores que están pensando Chile, por lo que sus voces son intelectuales en tanto reflexionan, crean y hacen circular un discurso referido a identidades en conflicto y a “lo político” como trayectoria y campo en disputa. Andrés Wood, Orlando Lübbert, Carolina Lara, Sergio Parra, Rosa Ramírez, Manuela Infante, Ramón Griffero, Marco Antonio de la Parra, Samy Benmayor, Alejandro Zambra son algunos de los entrevistados para este texto en donde también hay una construcción teórica interesante a partir de Edward Said, Baudrillard, Lyotard, Williams y otros en donde se apoyan los argumentos para construir los horizontes de sentido que aquí aparecen. Y en ese juego los medios de comunicación son el tablero en donde los “intelectuales debieron –dice la autora- ajustarse a nuevas reglas, editoriales e institucionales, donde lo que importaba no era tanto qué se discute, sino cuánto vende o qué tan popular es”. Se trata, por tanto, de un texto no clausurado, para ser leído en contexto, en donde cada declaración de los interpelados debe ser calibrada de acuerdo –y es lo más aconsejable- a lo que Said quiere decir cuando se refiere a la figura del intelectual como un “francotirador” destinado a perturbar el *status quo*. Es ahí cuando pocos dan la talla.